



PRESENTACIÓN

UTOPIA Y PRAXIS LATINOAMERICANA. AÑO: 26, n.º 94, 2021, pp. 9-14
REVISTA INTERNACIONAL DE FILOSOFÍA Y TEORÍA SOCIAL
CESA-FCES-UNIVERSIDAD DEL ZULIA. MARACAIBO-VENEZUELA
ISSN 1316-5216 / ISSN-e: 2477-9555

PRESENTACIÓN

Roberto FOLLARI

rfollari@gmail.com

Universidad Nacional de Cuyo, Argentina

Es un honor haber sido convocado desde la dirección de Utopía y Praxis latinoamericana a los fines de pensar un número temático, que esta vez hemos dedicado a la cuestión de la interdisciplina. Tema recurrente, que retorna cada vez, y que se ha instalado de modo aparentemente definitivo en las últimas décadas. Promesa a veces desmesurada de una vuelta a la centralidad de la ciencia en los mecanismos del desarrollo social y de la legitimación de conocimientos, si bien su implantación en términos de prácticas concretas ha sido casi siempre de menor cuantía que esa promesa. Es, sin embargo, una propuesta en desarrollo, que ha adquirido peso efectivo en algunos espacios institucionales latinoamericanos (la Univ. de la República en el Uruguay, el Centro de Investigaciones Interdisciplinarias de Ciencias y Humanidades en la UNAM mexicana), y que se da en la conjunción de algunos desarrollos teóricos y epistemológicos específicos, con un concierto de prácticas que se dibujan a veces al cobijo de tales desarrollos, en otras ocasiones desde el ensayo/error al cual de algún modo se invita desde las urgencias de lo operativo.

Este número conjunta trabajos de reconocidos autores en esta área temática, textos que son de muy disímil factura: algunos referidos a experiencias específicas, a sus logros y limitaciones; otros que se proponen discusiones más bien conceptuales que tienen como referente esas prácticas, algunos también que apuntan a los principios teóricos desde los cuales se pueden orientar los trabajos inter o transdisciplinarios.

El resultado, es un buen caleidoscopio de lo que hoy se trabaja y se discute en Nuestramérica sobre estos temas, ciertamente en relación a la experiencia y las categorías analíticas que circulan a nivel planetario. No estamos, al respecto, lejos de las orientaciones y discusiones fijadas por obras señeras como las de Klein, Piaget, Nicolescu o Morin, en varios casos mediadas por autores de nuestra región –pero que la trascienden en sus efectos- como González Casanova o Rolando García.

Con tal pluralidad de enfoques, propuestas y posiciones, este dossier resulta de utilidad para establecer con rigor las posibilidades y límites de lo interdisciplinar, su concreción en variadas experiencias, y las conclusiones que podemos ir derivando al respecto. En tiempos en que algunos han hecho de la detracción de la ciencia una costumbre, vale la pena advertir y valorar los esfuerzos por encontrar modelos específicos de investigación y de intervención que son diferentes respecto de los que se ha seguido en etapas de exclusividad disciplinar del desarrollo científico.

El número se enriquece también con varios artículos que no remiten a esta temática, sino a diversos aspectos de la discusión filosófica contemporánea, tales como lo que aportó la figura de Luis Villoro, una contribución en torno al pensamiento de Zea, los acercamientos y distancias que puede hacerse entre las obras politológicas de Ranciere y de Laclau, la cuestión del pensamiento denominado “post-humanista” con



su apuesta radical a la técnica, y algunas derivas del actual rumbo filosófico de Gianni Vattimo, quien se orienta “en los alrededores del ser”. Entre otros.

Todo esto, inserto en las habituales secciones de la revista hace posible una nueva y actualizada contribución de Utopía y praxis latinoamericana a la discusión sobre el pensamiento contemporáneo, siempre desde la mirada de nuestros motivos y problemas como región, y en la búsqueda de ensanchar el campo de lo pensable y lo enunciable.

Acerca del contenido de cada uno de los textos presentados, hacemos aquí una breve anticipación. La primera sección es la de “**Estudios**”, dentro de la cual presentamos los siguientes:

El trabajo de Haydeé García Bravo remite al Diplomado de Actualización en Investig. Interdisciplinaria que se realizó en el CIICH de la Facultad de Humanidades de la UNAM, en ciudad de México, una experiencia de formación teórica y metodológica en relación con lo interdisciplinar (de 2010 hasta 2017). La autora destaca el estilo dialógico que se implementó en el diplomado, así como –un requisito central- el principio de que la tarea interdisciplinar sólo pueda darse trabajando en equipo. También subraya los principios emancipatorios desde los cuales se orientó la tarea, y su distancia con las modalidades jerárquicas de entender las relaciones entre miembros de la academia. El trabajo hace detalle de los autores que se estudiaban (Zizek, Glez. Casanova, Morin y R. García), y de los acápites históricos y teóricos que jalonaban las temáticas del diplomado. Siguiendo a Rolando García, la autora remite a la teoría de los sistemas complejos como base de la investigación interdisciplinar, tal cual se la trabajó en aquella experiencia. La autora se adentra en cómo se lograba una iniciación a acciones concretas de investigación con los participantes, y cuáles eran los pasos de dicho proceso.

El posterior trabajo de Claudio Martínez y Juan Martínez-Esquide analiza en concreto la respuesta que se dio en Uruguay, singularmente en el mes inicial, a la pandemia de Covid-19. El dispositivo que se desplegó en ese país resultó –dentro de lo posible- considerablemente exitoso. Hubo solicitud de apoyo específico por las autoridades al sistema científico, y desde el mismo se orquestaron estrategias que implicaron un abordaje interdisciplinar. Un minucioso seguimiento de las estructuras universitarias intervinientes y de sus actores practicado por los autores del artículo, permite sacar conclusiones específicas, y advertir que la interdisciplina estuvo considerablemente sesgada, tal cual la situación lo ha motivado, hacia áreas ligadas a la salud, la biología y las tecnologías, si bien de modo menos marcado en el caso de las tareas definidas como de extensión.

Ya en apertura a otras temáticas, el estudio de Hugo Finola sigue la obra de Leopoldo Zea, en búsqueda de determinar si podría considerársela un precedente de las actuales filosofías decoloniales. Desde esa perspectiva, divide la obra del autor mexicano en una primera parte en que adhirió a la integración de la filosofía latinoamericana a una filosofía de carácter universalista, para derivar hacia otro período en que subrayó la necesidad de descolonizar el pensamiento en la producción filosófica regional. La primera obra de Zea es una historia de las ideas latinoamericanas, las que no son menospreciadas por ser más políticas que tradicionalmente filosóficas, y sobre las que Zea produce una interpretación. Se destaca que la cuestión étnica no fue trabajada por Zea, quien no reclamó por la imposición de la cultura hispánica por sobre la de los nativos del subcontinente. A partir de 1969 la obra de Zea trabaja más ligada a la crítica del colonialismo económico-cultural contemporáneo, a la teoría económica de la dependencia y a la por entonces naciente filosofía de la liberación. Allí surgió su uso de la noción de “alienación” para referir tanto a la identidad como al pensamiento americanos, alienación que debía ser puesta en cuestión y superada. El texto subraya los avances del pensamiento de Zea, así como también sus limitaciones para pensar con más precisión el rol colonial de las metrópolis, y el carácter propiamente político de la condición de dominación, así como lo discutible de su reivindicación de la cultura ibérica, al enfrentarla a la que proviene del capitalismo anglosajón.

El texto de Jesús Ferreira se centra en la obra del filósofo Luis Villoro, de importante obra desarrollada en México. El autor discute el criterio de “autenticidad” para la producción filosófica, asumido en debates de Villoro con L. Zea, junto al de “lo epistémico”. Los mismos podrían articularse a principios éticos a los que recurrió el autor mexicano en su obra madura, para proponer una filosofía integral que re-sitúe algunas de

las oposiciones filosóficas más habituales (universal/latinoamericano, por ej.). La apuesta de este filósofo por el rigor epistémico frente a una especie de “regionalismo filosófico”, lo llevó a la cercanía con la filosofía analítica, si bien con preocupaciones por lo ético y lo político. A partir de ello, lo latinoamericano de la filosofía debiera pensarse como autenticidad, y no como oposición entre lo propio y “lo ajeno”. Se pone a la obra de Villoro en discusión con otras como las de Vargas Lozano, Dussel y Fornet-Betancourt, en su crítica a un latinoamericanismo particularista, así como en su reivindicación de lo indígena, si bien desde el legado de la filosofía europea.

La segunda sección es la de **“Artículos”**. Aquí presentamos los siguientes trabajos:

El artículo de Vienni y Goñi retoma y profundiza anteriores trabajos –principalmente de la primera de ellas- situados en lo que denominan ESIT (Estudios sobre interdisciplina y transdisciplina), dedicados a analizar “lo que se hace” en estos rubros en Latinoamérica. En este caso, se enfocan en cuatro casos de Centros Interdisciplinarios de la Univ. de la República, en el Uruguay. Las autoras subrayan la dimensión de resolución de problemas prácticos, como aquella más relevante para analizar las actividades objeto de su estudio. Y analizan las características de las diferentes actividades realizadas, sus supuestos, sus espacios organizativos, sus mecanismos metodológicos e institucionales, y los resultados obtenidos. Señalan a la integración entre las diferentes disciplinas como el núcleo de dificultad mayor en interdisciplina y transdisciplina, y se avocan, por ello, a analizar cómo se ha enfrentado y desarrollado ese proceso en los cuatro Centros estudiados de la UdeLaR uruguaya.

El trabajo de Luis Garcés, “Educación: ¿disciplina sin fronteras?”, asume la cuestión de lo interdisciplinar como una dimensión del debate más general sobre el estatuto epistemológico de los estudios acerca de la educación, y la pretensión de aunarlos disciplinarmente bajo la denominación de “Pedagogía”. El escrito defiende la necesidad de que el objeto de la educación sea analizado a partir de disciplinas diversas, que muestran todas pertinencia a la hora del análisis de los fenómenos educacionales. El texto muestra cómo el colonialismo forjó las categorías ilustradas que subtienden a las ciencias y sus definiciones disciplinares, y plantea la necesidad de repensar esa situación desde nuestra actualidad latinoamericana, donde los valores de solidaridad y justicia pueden reorientar el legado epistémico en clave interdisciplinar, que además se muestre capaz de receptar los saberes populares que han sido marginados por el conocimiento eurocéntrico. Finaliza retomando la necesidad de trabajar la interdisciplina en equipo en vez de descargarla sobre las espaldas de cada docente, como suelen hacerlo los programas neoliberales.

El texto de Riveros, Letelier y otros, realiza una propuesta en lo teórico basada en lo que los autores denominan “biología del conocer”, dentro de la cual reconocen a Piaget como uno de sus pioneros. Siguen a Maturana y su teoría de la autopoiesis, asumiendo que el sujeto humano construye sus objetos de conocimiento, no los detecta como pre-configurados respecto a su propia práctica (y a la percepción que le es correlativa), de modo que realiza un acoplamiento estructural con el mundo con el cual interactúa. El texto se detiene luego en la cuestión interdisciplinar, fijando un concepto de la misma en el cual se privilegia la función de resolución de problemas, dentro de las tres reconocidas por Klein. Finalmente se plantea conceptualizar la inter y transdisciplina desde la biología del conocer: es por la resolución de problemas y la consiguiente interacción de actores en la práctica social, como puede pensarse lo transdisciplinar en relación con su misma autoconstitución concreta, según los términos de lo sugerido desde Maturana.

El escrito de Roberto Follari retoma la cuestión epistemológica en torno a lo interdisciplinar, desde la advertencia de aquello que las condiciones de incommensurabilidad interteórica (T.Kuhn) establecen como obstáculo para el mutuo entendimiento entre disciplinas diversas, y entre sus lenguajes respectivos. La apuesta por la teoría de sistemas que realizara Rolando García permitió –de algún modo- obviar esta situación, al proponer una noción unívoca/compartida por los diversos profesionales, en actividades de intervención y consultoría frente a cuestiones concretas, realizadas en diferentes partes del planeta. El texto discute las premisas de ese acuerdo entre los diversos aportes disciplinarios, entendiendo que sólo se hace posible porque las actividades tienen un manifiesto propósito operativo, que ha permitido cierta reducción de

las aristas conceptuales singularizadas que se requerirían para una tarea de específica integración inter/teórica.

El artículo de Zubriggen y Sierra plantea que la existencia de problemas sistémicos y multirrelacionados en el mundo y la sociedad actuales, requiere nuevos procedimientos científicos, entre los cuales lo interdisciplinario es una opción prometedora. La primer parte del documento produce una justificación conceptual del valor de lo interdisciplinar para superar la fragmentación cognoscitiva en la resolución de problemas complejos: las cuestiones políticas y de poder con consideradas como factores importantes en cuanto a la participación social en (y los efectos sociales de) la intervención con base científica. Luego se disecciona el concepto y proceso de la investigación interdisciplinar. Finalmente, se establecen las condiciones, tanto institucionales como de parte de los científicos, para que en las universidades y centros de investigación se haga posible la investigación interdisciplinar, que rompe con muchas de las dualidades de la modernidad que modelizaron las estructuras institucionales de investigación actualmente vigentes. El trabajo apela a una destacable base biblio y hemerográfica en su apoyo documental.

El artículo de José Gandarilla versa sobre la noción de interdisciplina en la obra del mexicano Pablo Glez. Casanova. El texto ahonda en la perspectiva de quien fuera Rector de la UNAM –la más grande universidad latinoamericana-, en fuerte entramado con su trayectoria de gestión y de política, dada no sólo al interior de su propio país. Es esa una trayectoria orientada por una clara axiología emancipatoria, que lo ha llevado a una estrecha relación con el movimiento zapatista y con el activismo global. Se muestra cómo en la obra temprana del reconocido sociólogo ya existían presagios en búsqueda de la totalidad pensada y la interconexión entre los diversos fenómenos sociales, que desembocan en una visión política de lo interdisciplinar que subtiende su obra madura. Desde un trabajo sobre el don, basado en Marcel Mauss, a detalladas obras escritas en el siglo XXI, son diseccionadas para mostrar cómo la preocupación por la interconexión entre los fenómenos sociales y culturales está desde el comienzo presente en la producción de Glez. Casanova, y fructifica finalmente en su adscripción a los enfoques interdisciplinares. Esta última tiende a una desmonopolización de las tecnociencias, apropiadas habitualmente por el gran capital, y de las cuales los sectores populares y alternativos suelen estar desposeídos.

El trabajo de Berridy y Fernández Guillemet, plantea una taxonomía de los estudios en torno de la interdisciplina, acorde principalmente a los desarrollos latinoamericanos de la temática. Se problematiza cualquier facilismo epistémico sobre la cuestión, dejando claro que las categorías son siempre provisorias, y que la interdisciplina no puede ser asumida sin advertencia de que a veces se la utiliza de modo ingenuo o legitimatorio. Se analiza la “tradición clásica” europea en el planteo de la problemática, para luego exponer los desarrollos de autores latinoamericanos que asumieron y complejizaron esa tradición, y finalmente proponer una clasificación de esos desarrollos en nuestra región, según diversas formas de entender el acercamiento y la colaboración entre disciplinas en la actividad interdisciplinar. El trabajo propone una cuidadosa aproximación a una amplia gama de producciones, y permite pensarlas desde categorías taxonómicas propias.

Los últimos artículos de la sección se abren a temáticas de orden diferente. El texto de Gómez Villar y Soto Calderón remite a las obras politológicas de Laclau y Ranciere, y en sus diversas concepciones sobre lo vacío. Según se señala, la interpretación que Laclau hace de Ranciere es “deficiente”. Se señala que Laclau sostendría que toda política es en alguna medida populista, tal cual este autor afirmó en “La alternativa populista”. Para Ranciere, lo político remite a lo incontable de “los de abajo”, y por ello a regímenes diferenciados e inconciliables de perceptibilidad. Por ello, mientras para Laclau hay tácticas y estrategias, para Ranciere hay una especie de exterioridad de amplios sectores sociales ajenos al dominante. Mientras para Laclau el conjunto de la población se divide en dos campos antagónicos, para Ranciere una parte es la pensada por la política, si bien es aquella en que se realiza “la policía”, la administración y gestión de lo existente. En tanto para Laclau la política implica representación y estrategia, mientras en Ranciere autonomía y exceso respecto a lo contabilizable, se trata de dos lógicas fuertemente diferentes.

El trabajo sobre Vattimo, de Daniel Leiro, toma al texto del autor italiano “Alrededores del Ser”. El filósofo italiano, asumida la pregunta heideggeriana por el Ser, asume que ésta nunca puede ser conclusiva, y que sólo puede caminarse por los alrededores, de una manera que no encuentra clausura. Retoma la idea de un “cristianismo no-religioso” ya asumida en obras anteriores, y soporta el riesgo de interpretar momentáneamente a Heidegger como “pensador cristiano”. El consiguiente nihilismo hermenéutico debe abandonar la violencia metafísica atacada por Nietzsche, y para ello desproveerse, en primer lugar, de la noción de “verdad”. Una respuesta al presente exige superar la justificación de la propia postura en la idea de verdad, y la asunción de una filosofía de la praxis por Vattimo se hace consciente de hacerse desde un arrojamiento en el mundo, que exige elegir. Y que al interpretar el mundo está transformándolo, en el sentido de que la interpretación –históricamente situada- es un acto de asunción/producción que nada tiene de pasivo o de copia de lo “objetivo”. Se trata en Vattimo, entonces, de una “filosofía de la revolución”, asumida como parte del acontecer histórico del ser en el período tardomoderno, y como decisión contra la metafísica de la violencia impuesta en el proyecto de dominio científico-técnico vigente.

Fernando Contreras e Ibanes Bueno, hacen aproximación crítica a las posiciones denominadas “post-humanistas”. El post-humanismo apuesta a la ciencia y la tecnología como fuentes casi inagotables de posibilidades, que podrían incluso tener las llaves de la inmortalidad como posibilidad asequible. El posthumanismo apareció –se afirma- ante el colapso de los discursos críticos, que en el siglo XX no pudieron impedir los totalitarismos ni las guerras. Se recupera incluso el legado de las religiones, junto al de algunos movimientos contemporáneos, como ambientalistas y feministas. Se opone también al legado ilustrado de una manipulación unilateral de la naturaleza. Internet habría favorecido nuevos modos de asociacionismo, que equilibrarían el individualismo neoliberal. El posthumanismo sería una defensa de la vida y una cierta extensión de sus límites. Los autores señalan que no se tienen en cuenta suficientemente los necesarios controles democráticos sobre los tecnólogos y las consecuencias de sus acciones. En todo caso, el posthumanismo apunta a una asunción de la vida de todas las especies, y al final del antropocentrismo, confiando en la posibilidad potenciada de extender las funciones vitales de todas las especies por vía de prótesis y aplicaciones tecnológicas como las de la robótica.

Antoni Aguiló, cierra esta sección analizando la posibilidad de renovación y profundización de los procesos de democratización que abre la teoría de la democracia de Boaventura de Sousa Santos. Se parte de la observación de que, entre muchas otras temáticas, y a lo largo de sus diversas obras, Santos ha desarrollado un sólido *corpus* teórico en torno a la cuestión de la democracia en el contexto de la globalización neoliberal que viene produciéndose a lo largo de los últimos cuarenta años. Se trata de un cuerpo interdisciplinario de conocimiento que destaca algunas de sus consecuencias a fin de ampliar los horizontes de discusión sobre teorías contrahegemónicas de la democracia.

Ya en la sección de “**Notas y Debates de Actualidad**”, el escrito de Juan C. Aguiló es una reflexión sobre el impacto de las medidas tomadas en la región contra la Covid-19, a los fines de advertir en qué medida ellas tienen consecuencias políticas e institucionales que puedan contribuir, desde las políticas públicas, a la mejora de las condiciones de vida de las poblaciones latinoamericanas. El autor remite a las diferenciales calidades de los sistemas públicos de salud –tomando el ejemplo de países europeos-, como efecto de los Estados de bienestar que allí se establecieron en las décadas posteriores a la posguerra. Esos sistemas fueron en buena medida desmantelados por las posteriores reformas neoliberales acaecidas hacia finales del siglo XX e inicios del XXI. Si a ello se suma que nunca los estados de bienestar lograron plena vigencia en Latinoamérica, puede entenderse la debilidad de los sistemas de salud que han debido ponerse en acción para enfrentar la pandemia. Ante la necesidad de respuestas frente a la emergencia sanitaria, algunos proponen una salida “filantrópica” desde la política, cuando lo que se requiere es una estructura impositiva progresiva que otorgue recursos a los Estados.

El debate que presenta José L. Crespo y Luisa Pillacela, examina diferentes aspectos de la sección de revistas de arte del informe anual que el grupo de investigación EC3 de la Universidad de Granada realiza

sobre las revistas científicas españolas para elaborar un ranking por áreas tomando como referencia el índice h5 y su mediana h5 (el indicador bibliométrico utilizado por Google Scholar Metrics for Publications), durante la ventana de tiempo de los últimos cinco años, valorando su exactitud, exponiendo la conveniencia de categorizar revistas por disciplinas y la necesidad de suprimir las que no son científicas.

Hasta aquí, con la sección de comentarios de libros, "**Librarius**", llega el contenido de este número de Utopía y praxis. Reúne, como siempre, reflexiones que en este caso presenta María E. Claros, nodales en torno a una temática central (la interdisciplina), algunos artículos de actualidad e interés respecto de otros temas regionalmente relevantes, y una perspectiva latinoamericanista siempre necesaria, en los difíciles momentos que nos toca atravesar como Humanidad. Asimismo, Patricia Vargas nos presenta una reseña sobre la necesidad de buscar la transparencia en la información que recibimos para estar verdaderamente informados a propósito de la obra de Amorós García, Marc.